

16-5-2020

Reseña de 1984

Martínez Coronel Brayan Yosafat

Ha pasado más de un años desde que leí este libro, un escrito que me encanta decir que tiene la habilidad de tratar tus sentimientos y emociones como muñeco de trapo, y es que debo de reconocer que la escritura de Orwell es como una montaña rusa, tiene toques de tristeza, toques de amor, toques de traición, de odio, de consuelo, de dolor, de pasión, de mentira, de confusión, de política, y para alguien que no lo ha leído podría decir que son demasiadas cosas, y, efectivamente, lo son, pero, Orwell ha separado muy bien en libro en las 3 partes conocidas.

Pero, antes, me agrada comentar siempre las notas y escritos que he leído acerca de Orwell, porque, cuando uno hace esto, quedan más claras las cosas, le agregamos contexto y es entendible por qué muchas acciones se han escrito de tal forma. Pues bien, aunque no es ningún secreto, muchas personas no saben que George Orwell no es el nombre real del autor, en realidad era Eric Blair, pero, estamos hablando de una época en donde había terminado la guerra y Rusia se comportaba muy amable con Reino Unido, pero, Orwell había visto que eran más que buenas intenciones.

De hecho, como muchos sabrán, escribió Rebelión en la Granja, una crítica tan clara a los rusos, que, de hecho, fue sumamente difícil de imprimir, pues había sido muy censurado el hablar mal de los rusos, pues ellos no podían ser malos si habían ayudado a ganar la guerra. Y así como Orwell era de claro con Rebelión en la Granja, lo fue con 1984, siendo escrito como advertencia de lo que vendría si se seguían censurando los medios y manipulando quién es el enemigo y quien el amigo, de hecho, esto está directamente ligado a que Reino Unido antes de la guerra, consideraba como enemigo a Rusia, pero justo después, ya no.

Ahora que contamos con contexto del autor, el propio libro tiene contexto: existen 3 áreas mayores, Oceanía, otra en Europa y la de América (para simplificar, porque realmente tienen mayores límites), en especial, la de Oceanía, que Orwell seguramente llamó así porque hay que recordar que Reino Unido se entrometió con Oceanía (bueno, prácticamente con cualquier lugar que por extrañas razones estuviera lejos de ellos); se encuentran 4 ministerios que velan por el bienestar social: el del Amor, el de la Verdad, el de la Abundancia y el de la Paz, a continuación comenzaremos a abordar la historia, y pararemos de dar notas de contexto, a menos de que sea necesarias en el proceso.

Winston, nuestro protagonista, trabaja en el ministerio de la Verdad, en donde se encargan de manipular documentos históricos para hacer consistente la verdad del partido inglés, el cual es socialista, y tiene lemas muy particulares: “La guerra es paz”, “La libertad es esclavitud” y “La ignorancia es fuerza”. La vida, para Winston, se pinta de un monocromático gris, tiene un dolor en su pierna y tiene algo de miedo porque ha cometido algo prohibido: tiene papel y tinta. En esta parte del libro, Winston se pregunta muchas cosas, odia a muchas personas, considera a algunos de sus compañeros como tontos, y afirma que algunos pronto desaparecerán por ser muy listos.

En la evolución de esta parte, se nos presenta un mundo bastante oscuro, las personas son controladas bastante, todo el tiempo hay alguien que los mire, en concreto, el Gran Hermano, que representa la culminación del partido inglés. Para suerte de Winston, su lugar está en una esquina como punto ciego, por lo que puede hacer varias cosas ahí, también tiene la fortuna de tener un trabajo, ya que podemos separar en dos (por el momento) a las clases: el proletariado y los que pertenecen al partido. Los primeros no tienen casi nada que comer y son demasiado libres siendo ignorantes, por otro lado, los segundos tienen despensas que les da el propio partido, que, aunque casi no es mucho y cada vez van recortando las enceres, es mejor que ser proletariado.

En general, este apartado, sería la crítica hacia la situación de Inglaterra, Orwell en el lugar de Winston, donde dice que, si el proletariado quisiera, serían los ricos. Este fragmento culmina en que Winston se tropieza con una chica que odia, en sus propios pensamientos recrea un escenario de asesinato para esta chica, sin embargo, este incidente hace cambiar de parecer a Winston, pues la chica suelta un papel en un punto ciego, es demasiado lista, tanto que parece que apoya demasiado al partido. Winston le ayuda a levantarse y toma el papel, se va a su lugar de trabajo y lee que le gusta.

Esto da comienzo a la segunda parte, un romance entre Julia y Winston, con el anhelo de librarse del partido inglés algún día, el tiempo transcurre y Julia planifica salidas muy bien preparadas para que nadie sospeche de ellos, entonces la vida se torna de colores, ahora vemos que Winston no olvida el gris, pero comienza a ver colores pastel en todos lados. Algunas de sus visitas en un semáforo, donde circula mucha gente, ambos en sentido opuesto, al cruzar, ellos dos se detienen en medio, la gente sigue cruzando, y se besan.

Aquí entra en juego Goldstein, la persona que nadie conoce, pero se sabe, ha escrito el libro que va en contra del partido inglés, tener una de esas copias es sumamente complicado, sin embargo, las cosas son fortuitas para Winston y Julia, después de algunas visitas (sumamente apasionantes) Winston conoce a O'Brien, un alto puesto del ministerio de la verdad que también está en contra de la falacia del gobierno. Por lo que le otorga una copia del libro prohibido. Esto abre las esperanzas en los corazones de ambos, entonces deciden tener un nuevo comienzo, salen a la parte del proletariado, y se encuentra muchas veces ahí, temen que alguien los encuentre, aunque cada vez el temor se les va, pues cada vez sólo les importa el amor, incluso alquilan una habitación entre el proletariado, todo pinta tan hermoso, el lector podrá sentirse tan apasionado, tan feliz de ver que finalmente Winston y Julia podrán ser libres.

Pasa el tiempo, y en el punto más alto de todo, la cúspide del amor, Julia y Winston están en la misma cama, una cama terrible, en una habitación terrible, entre un barrio terrible, pero, no importa, porque están juntos, están a punto de estar completamente unidos, y antes de darse un beso, sucede lo inesperado, alguien les habla, les dice que ni se les ocurra besarse, una voz sumamente familiar, entonces llegan varias personas, y el dueño de la casa, el cual, ambos habían visto como un anciano, se veía totalmente rejuvenecido, pero, no es la única cara conocida, también O'Brien está con él, aquí podemos sentir claramente cómo Orwell nos da un escenario brutal de la sociedad, nos quita toda esperanza, pero llega Julia y nos dice, el amor puede colorear cualquier realidad por más fea que sea, pero nos toma por la cabeza y nos da de golpes al ver que el propio O'Brien, el propio dueño de la casa, personas que pensábamos eran de confianza, los atrapan y ni siquiera los dejan besar, para nuestro consuelo, lo que hacen los amantes al estar en esta situación: se prometen algo, y en esta ocasión en que no se traicionarán el uno al otro.

Entonces procedemos a la tercera parte, donde parecerán infinitas muestras de cariño en el ministerio de Amor, pues el gobierno ama demasiado a sus ciudadanos, una serie exquisita de doble moral en donde ambas caras se ven perfectamente correctas, donde el bien parece mal y viceversa, pero, espero haberle causado tanto interés, que desee volver a leer este maravilloso libro, personalmente este libro es uno de mis favoritos, en conjunto con la novela de Murakami, 1Q84, donde podemos ver más de un punto de vista de control.

Conclusiones

Si bien, este libre me hizo entrar en un terrible vacío, porque se me ocurrió leer también Un mundo feliz, pues, no me puedo quejar, porque da un mensaje exageradamente claro, y es que abarca tantos temas de una manera tan organizada que considero digna de reconocer, en ese entonces, vi claramente diferente las cosas, porque, preguntaba a las personas que conocía. ¿Cuáles son tus ambiciones?, ¿Para qué lo haces?, y las respuestas que encontraba las ligaba directamente a 1984. Creo, estamos en el mundo de 1984, pero, no como Orwell lo pensaba, porque, no fue el gobierno quien manipuló los medios, no fueron ellos quienes censuran actualmente muchas cosas, y aunque, seguramente lo hacen, considero es la propia población.

A veces suelo escuchar, que los libros son un privilegio, y efectivamente, pero, es que no sólo existen los libros, pero, yo siempre pienso en ellos, y es que he visto en tantas ocasiones que aunque se autoproclaman pobres, veo que piden créditos y créditos como si no hubiera mañana, y realizan gastos y gastos en cosas que ellos dicen primordiales, he visto a tantos niños que cuentan con consolas, y no es que las consolas sean baratas, menos los videojuegos, me sorprende ver esa doble moral, típica de las letras de Orwell, y es que, se aceptan como verdaderas, porque mientras proclaman una cosa, seguirán haciendo el opuesto, uno puede ver claramente que las personas son libres, pero, se ven bastante encadenadas por la rutina. Pero, no, no fue el gobierno quien puso esa rutina, sin embargo, es lo que ellos dirán, y ambas verdades serán ciertas.

Cuando terminé 1984, me mortifiqué, me daba tanto miedo la gente, porque, considero, nuestro país es de lo más alto en la doble moral, y es que cada vez vamos hacia ello, me asusta estar sentado al lado de lo que podría ser un amigo a la par que un traidor, me da tristeza ver cómo la propia población normaliza lo malo, igual que en 1984, se está haciendo más pequeño el contexto de lo malo para que no haya mal, los secuestros cada vez son más comunes, y la gente cada vez lo toma como normal, entonces, los asesinatos, los feminicidios, eso ya no va a pertenecer a lo malo, será normal, entonces estaremos en bastante bien, porque el mal ni siquiera figurará en el diccionario, da miedo, pero, da más miedo que sea la propia población la que propicia a ello, ¿De verdad tenemos que tener cuidado del gobierno?, a mí me da más miedo la propia nación, es el mayor enemigo de ellos mismos.